



UNIÓN EUROPEA

Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural

PARQUE PERIURBANO
Los Villares



Candil andaluz

Aristolochia baetica

Planta trepadora, de hojas acorazonadas verde oscuro, crece enredándose entre las plantas de su entorno en busca de la luz. Le gustan las áreas de matorral disperso y es frecuente observarla en los bordes de linderos o zonas aclaradas de arboleda del Parque Periurbano Los Villares, acompañando a otros arbustos, especialmente espinosos, como las retamas.

Sus flores, solitarias, presentan una curiosa forma tubular en S, que recuerda a un candil. Aparecen desde el otoño hasta final de la primavera, siendo su polinización muy singular. La flor emite un olor putrefacto que atrae a los insectos, especialmente a moscas, que al entrar en su interior quedan atrapadas, y en su lucha por huir polinizarán a la planta con el polen de otras flores que traen adherido a su cuerpo. Una vez polinizada, los estambres maduran y liberan su polen y al insecto, que fecundará a otras flores a su vez.

De gran toxicidad, se usaba en la antigüedad como abortivo y como ayuda al parto. Puede llegar a producir parada respiratoria en dosis altas.

La mariposa arlequín, una de las más bonitas de la península ibérica, pasa su etapa de larva alimentándose del candil andaluz, adquiriendo de ella su toxicidad, lo que le hace muy desagradable para sus depredadores.



Su fruto libera múltiples semillas de forma acorazonada.

